

# Carta de Asís

Junio de 2019

Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número 128

“Sean diez, sean veinte, sean ciento,/ mil, un millón, millares de millares,/ más que las hojas que remueve el viento,/ y la arena que ciñe tantos mares;/ sean, en fin, sin número ni cuento/ las veces que has pecado o que pecares:/ que al punto que al Señor vuelvas, abiertas/ hallarás de su amor las dulces puertas.” (Poema franciscano del s. XVII)

## Tema de reflexión

### *Decepciones*

¿Quién no se ha sentido decepcionado? He creído que mi matrimonio, mi comunidad, mi familia colmaría lo que ansiaba desde joven. En ello he invertido tiempo, energía, ganas, dinero, dedicación... Sin embargo, por una u otra razón, no ha resultado como yo lo esperaba. Ya sabía que nadie es perfecto; pero cuando, a pesar de haberse puesto lo mejor por parte de uno, no se obtiene lo deseado, y además nunca se obtendrá tal como lo había soñado, nace en el corazón esa sensación de haber sido engañado. Aparece el dolor del desencanto, la frustración, no solo por lo que no ha podido ser, sino el desengaño por la vida misma. Pierdo la esperanza en las personas y en mí.

Aparecen ciertas tentaciones. Uno puede refugiarse en Dios desde el resentimiento y, aunque parezca que la herida se haya curado, pasado un tiempo, volverá a supurar. Se dice que el tiempo lo cura todo, pero si no se dan algunos pasos, no hay sanación. Tam-

bién está la opción de afrontar a la vida desde el dolor que ha producido la decepción, y sin proponérmelo entinto todo con el tono del cinismo.

Para que la fraternidad, comunidad, la convivencia no pierda vida profunda y se vuelva generadora de vida son necesarios algunos pasos: tiempo para poder mirar con un mínimo de distancia y objetividad necesarias para poder calibrar las verdaderas dimensiones de lo ocurrido; ensanchar la mirada del mundo de las relaciones, es decir, no obsesionarse con la herida sufrida; aprovechar la situación para ahondar con cierto criterio el lugar y papel que juega uno en la relación; y sobre todo, aprender a captar la mirada de Dios en todo ello.

En el fondo, Dios mismo ha tenido grandes motivos para la decepción con nosotros, pero una y otra vez nos mira con misericordia. Aunque tengamos que poner, otra vez más, mucho de nuestra parte, su mirada nos sana.

## Texto evangélico: Mt 11,20-24

Entonces se puso a recriminar a las ciudades donde había realizado la mayoría de sus milagros, sin que se arrepintieran: “¡Ay de ti, Corozáin, ay de ti, Betsaida! Pues si en Tiro o Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo habrían hecho penitencia con sayal y ceniza. Pues os digo que el día del juicio será más llevadero para Tiro y Sidón que para vosotras. Y tú, Cafarnaúm, ¿pretendes encumbrarte hasta el cielo? Pues caerás hasta el abismo. Pues si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que en ti, subsistiría hasta hoy. Pues, os digo que el día del juicio será más llevadero para Sodoma que para ti”.

## Espiritualidad franciscana

Cierto día uno hermano dirigiéndose a Francisco le dijo: «Padre, tú sabes cómo en tiempos anteriores, por la gracia de Dios, floreció toda la Religión en la pureza de la perfección, cómo los hermanos observaban con celo y fervor la santa pobreza en todas las cosas. Ahora bien, desde hace poco tiempo esta pureza y esta perfección comenzaron a deteriorarse. Viendo todo esto, creemos que te disgusta; pero estamos sorprendidos de cómo lo soportas y no lo corriges, si es que te disgusta». Respondió Francisco: «Mientras tuve el gobierno de los hermanos y ellos permanecieron fieles a su vocación y profesión, a pesar de que desde los comienzos de mi conversión a Cristo era yo enfermizo, a poco que me preocupaba, les satisfacía con mi ejemplo y mis exhortaciones».

Y dijo: «Mi cargo es espiritual: estar sobre los hermanos para contener los vicios y corregirlos. Y, si no puedo reprimirlos y enmendarlos con mis exhortaciones y mi ejemplo, no quiero convertirme en verdugo que castigue y flagele, como hacen los poderosos de este mundo. Sin embargo, hasta el día de mi muerte no cesaré de enseñar con mi ejemplo y mi vida» (LegPer 106).

## Oración

Señor, escucha mi oración;  
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú, que eres justo, escúchame.  
No llores a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame enseguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti.  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Sal 143 (142)

## Epílogo de la Carta

“La mayoría de las cosas decepcionan hasta que miras más profundamente” (Graham Greene)

## Evangelio diario del mes de junio de 2019

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de junio:

1 Jn 16, 23-28	7 Jn 21,15-19	13 Jn 17,1-2.9.14-26	19 Mt 6,1-6.16-18	25 Mt 7, 6.12-14
2 Lc 24, 46-53	8 Jn 21, 20-25	14 Mt 5, 27-32	20 Mt 6, 7-15	26 Mt 7,15-20
3 Jn 16, 29-33	9 Jn 20,19-23	15 Mt 5, 33-37	21 Mt 6,19-23	27 Mt 7,21-29
4.Jn 17, 1-11a	10 Mt 5,1-12	16 Jn 16,12-15	22 Mt 6, 24-34	28 Lc 15,3-7
5 Jn 17, 11b-19	11 Mt 5, 13-16	17 Mt 5,38-42	23 Lc 9, 11b-17	29 Mt 16,13-19
6 Jn 17,20-26	12 Mt 5, 17-19	18 Mt 5, 43-48	24 Lc 1, 57-66.80	30 Lc 9,51-62

Visita nuestra página web

[www.asissarea.org](http://www.asissarea.org)



Asis Sarea

La oración en común de este mes de junio será el día 27 a las 19:30

646 21 48 96